



Añosos

ENTRELA ZADOS

CON EL ABANDONO
EL DOLOR, EL
SUFRIMIENTO Y
LA IMPOTENCIA.

Cafetería Rolando

1974

14 personas de toda índole fallecieron a consecuencia de las

heridas provocadas por la terrible e indiscriminada explosión en dicha cafetería, un viernes 13 de Septiembre.

MÁS de 75 resultaron heridas, también, personas de toda índole. ¿Saben cuál era la única cualidad de quienes colocaron y activaron aquél mortífero artefacto explosivo? “terroristas”.

Aunque no era extremeña, parte de su familia sí. Vivió gran parte de su vida en nuestra querida y única Extremadura, después de sufrir los efectos devastadores por haber sido, literalmente, enterrada con los restos de paredes y otros elementos socavados y derivados de la explosión.



Seguiremos diciendo que, los terroristas eran tan malos que se equivocaron hasta con los objetivos que desgraciadamente resultaron. Ni siquiera se atrevieron a reivindicar el atentado.

HASTA SUS MADRES se avergonzarían de sus acciones; qué vergüenza para sus hijos, si es que los tienen. Y sus parejas, cómo se ven? O, son iguales que quien pulso el botón que activó la bomba?

Volveremos a preguntarnos, ¿Qué piensa la madre de un terrorista? No creo que estén muy orgullosas al saber que sus hijos se atrevieron a asesinar a otro u otra; otros u otras. **14 personas. En este caso.**



Para las víctimas todos los gobiernos actuaron igual. Estas sufrieron el abandono de las Instituciones, de todas. El tremendo dolor ocasionado por los efectos de la rotura de la persona, de la familia y del entorno, hace que gire en bucle y acrecente el sufrimiento. Lo vive la propia víctima y su entorno más inmediato. La impotencia de el por qué se hace esto; de el por qué, la administración las tuvo olvidadas; del por qué, la sociedad miró para otro lado.

Por fin, entre unos y otros, la FVT, el Centro Memorial, Asociaciones y Fundaciones de Víctimas del Terrorismo, en colaboración con algunos gobiernos autonómicos y Ayuntamientos, se ha podido llevar a la luz del reconocimiento y memoria de todas estas personas que hundidas en el ostracismo, a cuenta gotas, fueron siendo reconocidas como víctimas, eso del “tópico” como si tuvieras conocer o ser amigo de alguien para que te faciliten tal condición. “Que pena”. Creemos, esto va cambiando.

Mucho dolor supuso y el sufrimiento que vino después. Si como uno seguido del otro pero, lo sabe quién realmente lo sufre. Quienes forman la familia directa y diaria.



Por ello, tras todo este calvario, le pedimos a esas familias allegadas a quienes fueron condenados en base a la legislación vigente, como autores de estos horrendos crímenes, no hagan exaltaciones patrióticas a nadie que fuera capaz de asesinar a otro. Produce dolor.